



PRÓLOGO

A pesar de los estudios recientes que se han publicado sobre el zapatismo, todavía existen muchos aspectos que faltan de profundizar como el militar o en su defecto el guerrillero. Ambos aspectos presentan obstáculos porque este tipo de acontecimientos se encuentran, como es de suponer, en los partes militares que en su mayoría están en el archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Cabe indicar que últimamente esa dependencia ofrece facilidades a todo el que solicita revisarlos. No obstante, hay personajes que todavía son un “tabú”, como es el caso de Victoriano Huerta, del que no es fácil obtener su expediente.

Por otra parte, el estudio del aspecto militar del zapatismo presenta varios obstáculos por lo irregular de su organización y por su participación en las diferentes etapas del periodo propiamente revolucionario. Otra causa común, para toda la Revolución, es que por sus mismas características de violencia muchos documentos se extraviaron o destruyeron. Sin embargo, fue posible recoger la información casi completa de la campaña de Huerta en el estado de Morelos, al contar con el archivo de Emiliano Zapata donado por el general Octavio Magaña a la Universidad Nacional Autónoma de México, y que actualmente se encuentra en el Archivo Histórico de esa institución.

Este trabajo presenta la lucha desigual en que se enfrascaron Huerta y Zapata en el año de 1911, campaña que se prolongó unos cuantos meses, pero que pone en claro hechos trascendentales de orden político-militar, puesto que en determinado momento se puso en peligro no sólo la vida de Francisco I. Madero, sino la suerte de la Revolución triunfante y el espíritu agrario que la caracterizó.

El origen, o mejor dicho, el pretexto del problema fue el licenciamiento de las tropas revolucionarias del sur, porque en realidad lo que se buscaba era el aniquilamiento del zapatismo. Si ese licenciamiento fracasó, fue por la falsa postura del gobierno interino que provocó la actitud hostil y agresiva del zapatismo. En este embrollo las figuras centrales fueron, por un lado, el presidente interino, licenciado Francisco León de la Barra y el general Victoriano Huerta, comandante de la columna federal; y por el otro, el jefe de la Revolución, Francisco I. Madero y Emiliano Zapata; este último, general en jefe del Ejército Libertador del Sur.

Con la intención de presentar lo más completo posible esta fase histórica, hemos anexado al final un apéndice con una selección de transcripciones de documentos originales de esta etapa que de alguna manera ayudará al lector a adentrarse en este problema.